

LA VILLA DE ANNA: DESDE SUS ORIGENES HASTA EL ESTABLECIMIENTO DE LA PRESENCIA MUSULMANA.

Por:

José Izquierdo Anrubia



Vista general de Anna desde el Gorgo Catalán.

LOS ORIGENES.

Este solar en el que vivimos, que desde tiempos remotos abarcó los asentamientos de la Moleta, Agres, la Albufera, el Charral y la propia Villa y que nuestros antepasados acabaron por denominar en el habla del lugar y de la forma más descriptiva que sus pobladores entendieron como propia, con el nombre de Anna, ha permanecido habitado desde tiempos remotos, aunque hemos de convenir, que no siempre las personas que aquí permanecieron, han tenido la conciencia de unidad y de pertenencia a un pueblo.

El sustrato fundacional, eminentemente de carácter tribal, en origen, lo encontramos localizado en los asentamientos humanos de los que tenemos referencias por las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo por el Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Valencia en el año 1977 y anteriores¹.

| REFERENCIA/LOCALIZACIÓN | IDENTIFICACIÓN | DATACIÓN | |
|------------------------------|-------------------------|----------------|--------------|
| COVACHA DE SATURNINO BARRINA | DEPOSITO FUNERARIO | ENEOLITICO | |
| LA MOLETA | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | | |
| LA ALBUFERA-CENTRO- | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | MESOLITICO III | |
| LA ALBUFERA-CENTRO SUPERIOR- | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | PROTONEOLITICO | 5500-4500 AC |
| LA ALBUFERA-ORILLA- | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | MESOLITICO I | 12000-9000AC |
| AGRES | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | | |
| EL CHARRAL | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | | |
| EL RINCON | YACIMIENTO ARQUEOLOGICO | ENEOLITICO | EL RINCON |

Estos grupos humanos, evolucionaron a medida que la culturización producida por la relación, inicialmente esporádica, con otros individuos procedentes de la costa y en contacto con las culturas del Mediterráneo fue estableciendo una vía de penetración hacia el interior que facilitó el intercambio comercial primero y la llegada, posterior, de la Romanización durante los primeros siglos antes de Cristo.

¹ -Departamento de Historia Antigua. Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Valencia. Serie Arqueológica nº 5. Nuevas excavaciones y prospecciones arqueológicas en Valencia por J. Aparicio Pérez y Julián San Valero Aparisi.

De la Edad del Hierro, representada por la cultura ibérica, se halla enclavado en las proximidades del lago Albufera, el poblado situado en el Cerro de Lucena, datado entre los siglos² III al I. En él podemos encontrar las estructuras características del hábitat de los iberos, así como numerosos utensilios y elementos referenciales de su forma de vivir³. Esta comunicación, que se estableció entre los habitantes de las tierras situadas en la falda del Cerro de Lucena y los de la Costera, marcó límites a los asentamientos humanos en una línea imaginaria que iba desde la Albufera y la turma del Charral en dirección a la Moleta y desde allí, hasta la partida de Tiboles, cerrando el polígono nuevamente en la base de "Punta de Anna".

A partir de la época del emperador Augusto⁴, las condiciones de vida de los pobladores fueron mejorando y como consecuencia de ello, los asentamientos humanos pasaron de los abrigos que ofrecían cerros estratégicamente situados para la defensa, como el que hemos señalado de Lucena, al llano próximo al agua y abierto al mestizaje con los que llegaban de fuera. Desde el siglo II al VI, tenemos referencias arqueológicas de asentamientos humanos sin una identidad definida, como pueblo, que mantienen contactos comerciales con los pobladores de la zona de Xàtiva en la que si encontramos una comunidad organizada, Saetabi, con unas señas de identidad definidas, que políticamente configuraba un territorio que abarcaba desde el Júcar⁵ hasta el Segura, formando parte de Contestania.

Un hecho nada menor y que a mi juicio marcó el comienzo sistemático de la relación comercial entre los pobladores de la zona de Anna y Enguera y los de la zona de Saetabi⁶, fue la presencia de la calzada romana que conocemos con el nombre de Vía Augusta y que tenía su paso, inicialmente, en una zona próxima a Xàtiva⁷. A ambos lados de esta importante vía de comunicación se estableció una red comercial que dio salida a los productos que venían de la costa o que tenían origen en la misma Saetabi. No podemos afirmar que a la zona de Anna llegaran las huellas de la Romanización, en el sentido estricto de presencia de la lengua y construcción de edificios civiles que dejaran patente un asentamiento organizado y con identidad diferenciada. A pesar de lo anterior, si hay evidencias de que esta relación comercial posibilitó cierto grado de ósmosis en los usos y costumbres entre el sustrato de población original de la zona y los que venían de fuera; esto y la situación geográfica, lejos de la costa pero próxima a la vía Augusta, permitió el establecimiento de colonos en villas formando parte de las Centuriaciones⁸, establecidas como pago a los soldados que combatieron en las campañas militares, posiblemente, de Lusitania.

Este tipo de asentamiento tuvo lugar con más asiduidad en la época del bajo imperio romano, en el que existe una tendencia a refugiarse en zonas elevadas del territorio como forma de combatir cierto estado de aparente inseguridad que se dio en esa época y que posibilitó, el establecimiento de unos núcleos de población entorno a ellos. Estas unidades de reparto del territorio, como ya he mencionado, tomaban como base la centuria que suponía una superficie equivalente a la de un cuadrado de aproximadamente 711_m de lado; es decir, el valor de 20 actus⁹ o 50 hectáreas. A su vez este cuadrado se dividía en 100 heredades con las

² -A.C.

³ -Fíbulas, piedras de molino y vasos cerámicos

⁴ -Siglo I a.c.

⁵ -Sucro.

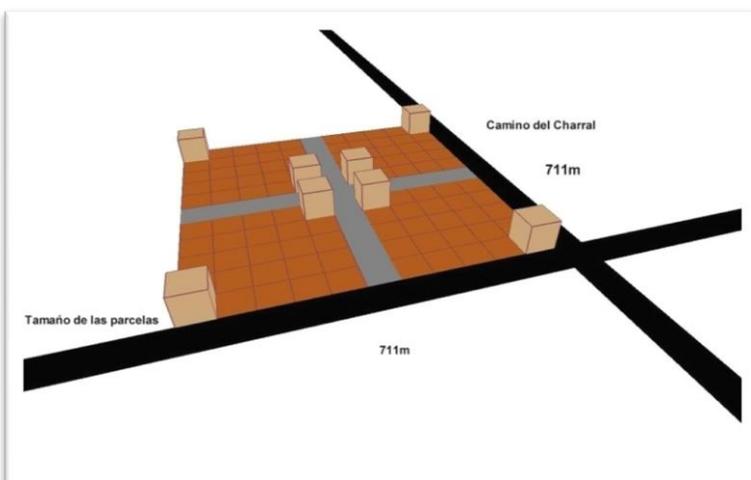
⁶ -Existe presencia en el Cerro de Lucena de monedas de procedencia de Sait (Xàtiva) y Arse (Sagunto) lo que pone de manifiesto la fluidez del comercio que se estableció entre la zona de la Costera y los primeros asentamientos de la Canal.

⁷ -Obsérvese la diferente denominación de Xàtiva entre el primer y segundo vaso de Vicarello: SAETABIM- SAETABI. En el primer caso indica una posición próxima a Saetabi, mientras que en el segundo indica el paso de la vía por la misma ciudad; por lo que resulta plausible que en una primera época la ruta se alejase del llano y alcanzase Ad Turres por el interior.

⁸ -Nombre que recibían las parcelaciones de tierra, establecidas marcando parcelas regulares tomando como referencia un eje central.

⁹ -1 actus = 35,5 m

parcelas dispuestas sobre dos ejes centrales. Entre los términos de Anna y Enguera existe una partida llamada de las “**Turmas**” que está emplazada entre las casas de Guillén , el “Pelao” y Toñuna; que cumple con las características antes señaladas y donde se han encontrado evidentes restos arqueológicos de presencia humana, ibero-romana, de los siglos I al III. Un poco más al sur y próximo al lago de la albufera y a la vereda de subida a la sierra se encuentra la Partida del Charral donde se repiten nuevamente este tipo de parcelaciones. Según los cálculos de José Miguel Jiménez Piqueras, las Turmas del Pelao, abarcan una superficie aproximada de 184ha. lo que proyecta una centuriación de 15 parcelas de 12ha-10, situadas sobre un eje central de 711 metros de abscisa y otros tantos de ordenada. La misma proyección la establece sobre la Turma del Charral, lo que presenta un asentamiento humano entorno a 30 familias en un territorio inferior a 9 Km².



Modelo teórico de la Turma del Charral en 3D sobre orto foto real. Jorge Izquierdo Ciges

La palabra Turma, dentro de la organización militar romana, servía para identificar la organización en unidades 300 jinetes, **alae equitum**, que procedentes de las provincias conquistadas constituía una minoría de elite que servían de refuerzo a las legiones. Estas formaciones de jinetes se organizaban en 10 turmas, de 30 jinetes cada una, generalmente de la misma nacionalidad, que finalizada la campaña eran disueltas compensándolas con

el sueldo o un terreno donde establecerse, que es lo que previsiblemente debió de ocurrir. Un terreno no demasiado alejado del núcleo de comercio de **Saetabi** y muy cercano a la vía de comunicación que representaba la Vía Augusta, sin problemas de propiedad ni de relación con el sustrato poblacional de origen, acostumbrado ya en esa época al contacto con los que venían de la Costera, con abundante agua y con una cultura del vino, aceite y trigo ya establecida desde la época de los iberos.

De esta importante vía de comunicación que los romanos establecen sobre los caminos iberos, ya trazados en el territorio, conocemos que tuvo al menos un ramificación hacia Enguera, que debió de ser utilizada como alternativa en épocas de conflicto e inseguridad en el tránsito de personas y bienes con dirección a la zona de Mogente, **Ad Statuas**, donde según algunos autores convergería con el ramal de la vía Augusta que llegaba a las proximidades de Fuente la Higuera por el valle. Esta vía, comprometía una bifurcación hacia el interior en busca de la zona de Cofrentes, lo que avalaría la presencia entre Anna y Enguera de las Turmas que he señalado.

La existencia de esta vía secundaria ha sido investigada por Ricardo Gascó Vañó y Ana María Morales Juan, en la conclusión a un interesante trabajo de campo sobre la Vía Augusta, y

10 -En el trabajo Las Turmas. Historia de una Centuriación Romana de José Miguel Piqueras, se establece la hipótesis del tamaño y número de parcelas, basándose en los estudios de productividad realizados por el mismo autor que llega a las siguientes conclusiones: “Para la siembra se emplea 1 cahiz/ 2heredades = 1 cahiz / Ha. En la cosecha se obtienen por término medio 2 cahices /Ha. Debiendo guardar la mitad para sembrar al año siguiente. Como una familia de cuatro miembros necesitaría de 4 cahices para vivir lo que comporta 4 Ha. de cultivo y había dos años de barbecho, esa familia necesitaba para subsistir 12 Ha”.

en él se presenta como hipótesis de trabajo, ciertamente bien fundamentada, la ubicación de algunas de las posiciones clásicas del itinerario de Antonino¹¹.

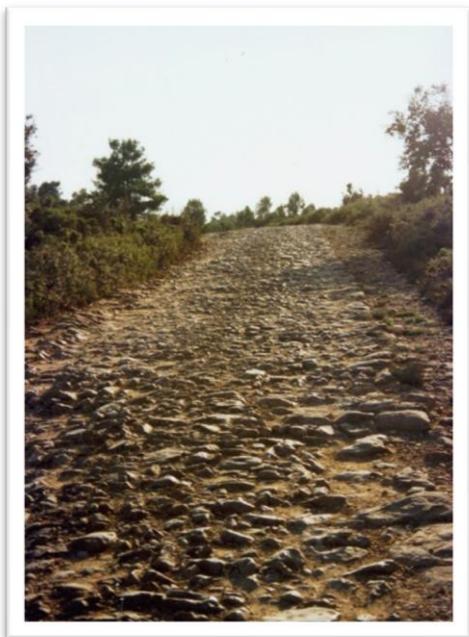
- ✓ **Ad Aras:** Para ubicar esta posición, se basaron en los vasos primero y segundo de Vicarello que sitúa Saetabi a 22 mp-12, lo que les llevó, en su prospección, en dirección a Cerdá por la comarcal 322 siguiendo el antiguo trazado de la N-432 a través de Alcudia de Crespíns hasta completar los 22 mile pasum. Esta posición les situó sobre el kilómetro 17/18 de la hoja Canals nº794¹³, que se ubica en el entorno de la necrópolis Ibérica del **Corral de Saus**, quedando justo al norte de la vía, en la ladera oeste del barranco de la **Balsa Seca**, sobre cuyo puente, en la vía, se cumplen la distancia recogida en los Vasos de Vicarello. Al parecer, en este lugar se excavaron tumbas en esa época con trabajos en piedra, tanto en Antonino como en Vicarello hay bastantes Ad Aras.

En una interesante recopilación, Gonzalo Arias¹⁴ marca en el recorrido hasta Cádiz tres mansiones con esta referencia a lo largo de la Vía Augusta:

- ✓ Ad Aras: (A8, VV^{1, 2, 3}). Situada entre El Garabato, la Carlota- Córdoba-¹⁵
- ✓ Ad Aras: (VV^{2, 4}). Linares – Jaén
- ✓ Ad Aras: (VV^{1, 2}). Cuya localización para este autor difiere ligeramente de lo expuesto anteriormente ya que la sitúa entre los términos de Caudete y Fuente la Higuera

A pesar de estas diferencias de posición, lo que no es descabellado inferir es que todas ellas signifiquen o marquen la existencia de una necrópolis¹⁶.

- ✓ **Ad Turres:** En referencia a esta localización afirman lo siguiente, basándose en los vasos tercero y cuarto de Vicarello:



“... ATTURRES Y TVRESSAETAB. La distancia, la misma, 25 mp. Ad Aras es, aparentemente, sustituida por esta otra mansio. Obviamente el artífice gaditano tenía delante el itinerario Antonino o algo similar y se "bailo" al copiar... o existía una buena razón, posiblemente comercial, para que los portadores de los vasos, evidentemente varios viajeros diferentes, realizasen recorridos ligeramente diferentes a los señalados en el itinerario de Antonino.

La Ad Turres del itinerario Antonino no debe de estar muy lejos de esta zona, así que deberían de ser la misma... y lo son. Pero como sería un poco ilógico ubicar una mansio, Ad Aras, a 22 mp y otra, Ad Turres, a 25 mp sobre la misma vía... es evidente que debe haber otro itinerario.”

Para Gonzalo Arias la “mansió”de **Atturres y Turres Saetabi** son la misma y la ubica en el termino de Fuente la Higuera a unos tres Km. en dirección S.O en el lugar que se conoce como “Casa Real”¹⁷. **Saetabi** era en la época, un importante enclave, por lo que comercial

Vista actual de la vía entre el Teularet y la finca del Escudero. Foto José Izquierdo Anrubia

¹¹ -Los romanos establecieron una red de comunicación a través del imperio que aprovechando las rutas ya existentes del sustrato de origen, contemplaba la señalización, mediante miliarios de las vías principales. Los Vasos de Vicarello en sus distintas versiones venían a ser como una guía de carreteras entre Cádiz y Roma en la que se marcaba de forma precisa la distancia entre las mansio romanas de manera que el caminante pudiera orientarse en cualquier punto de la ruta.

¹² -Arqueología del País Valenciano, panorama y perspectivas. Las épocas paleocristiana y Visigoda. Enrique A. Llobregat. Universidad de Alicante.

¹³ -Ref al Instituto Nacional de Cartografía.

¹⁴ -Índice de Mansiones y ciudades de la Hispania Romana – diciembre 2001

¹⁵ -Fernández Gómez y otros 1990.

¹⁶ -Lugar de enterramiento.

¹⁷ -A2, VV^{3, 4}

y militarmente sería absurdo no buscar una vía que supusiera el mantenimiento de las comunicaciones en caso de conflicto y que además permitiese la penetración hacia las tierras del interior. Este nudo o bifurcación de la vía lo sitúan los autores en la zona del término de la Llosa / Puerto de Carcer, y desde allí, la calzada original tendería a buscar la “partida” del Plano, en Anna y Enguera, en dirección a Cofrentes, situando las Centuriaciones que hemos referenciado a la derecha en dirección de la marcha.

La existencia de esta vía alternativa y paralela al trazado que de la Vía Augusta hacen algunos autores, por el llano en dirección a Mogente, nos permite abordar el problema desde la perspectiva del caminante, que tiene con esta variante el acceso seguro a posiciones diferentes de la misma ruta, aprovechando la estructura viaria ya existente.

Esta divergencia entre el itinerario Antonino y los Vasos de Vicarello la explican, los investigadores señalados, posiblemente por algún motivo comercial que conducían a los portadores de los vasos de Vicarello a plazas fuera de la ruta principal del itinerario Antonino, para, después, volver a retomar esta. No obstante, creo necesario hacer notar mi certeza de que aunque es posible que llegaran a coincidir ambas rutas en el tiempo, la calzada interior fue anterior a cualquier trazado por el valle, y ello se desprende de la observación sobre el terreno de las tendencias que las notas¹⁸ y los restos de la vía encontrada en la finca del Escudero nos marcan y que apartan la ruta del llano de Mogente para alcanzar en la zona de Fuente la Higuera la Attures de Gonzalo Arias.

- ✓ **Ad Statuas:** Se encontraría según esta investigación en la zona del llano y en dirección a Enguera y desde allí en dirección a la carretera de Navalón. En algún punto de este territorio se localizaba, como he mencionado, un nudo de caminos que marcaba el inicio de una ruta hacia Cofrentes y otro que unía esta vía alternativa con la vía Augusta, que procedía del entorno de **Saetabi**“.

La concordancia con los Vasos de Vicarello se establece cuando realizamos la medición de los **mile pasum** indicados desde **Saetabi** y, al llegar a Mogente, tomamos la carretera de Navalón y seguimos contando sobre ella. Precisamente en esta carretera y a la altura del Teularet, cruzando la carretera de Navalón a Mogente, nos encontramos el acceso a la finca del Escudero, si caminamos un centenar de pasos sobre esta pista forestal, localizaremos sin ninguna dificultad, unos ochocientos o novecientos metros de los restos de la antigua calzada, en un sorprendente buen estado de conservación y que resulta visible en su totalidad en los repechos del camino.



Vista actual de la vía entre el Teularet y la finca del Escudero. Foto José Izquierdo Anrubia.

La estructura y la amplitud de esta vía 3,5m, nos llevan a reforzar la hipótesis antes expuesta de la existencia de una vía alternativa, que aprovechando los antiguos caminos lberos, fue utilizada en épocas de conflicto para enlazar con el trazado que venía desde **Saetabi** por el Valle. Otra mirada al problema, nos lleva a plantearnos la hipótesis de que la Vía Augusta, en su trazado original por la zona de la Costera, siempre evito ,por razones obvias de seguridad, el valle por lo que una vez situados en la zona

del Puerto de Carcer fue tomando altura con dirección al Plano de Anna y Enguera, para

¹⁸ -Vasos de Vicarello

continuar su progreso en dirección al paraje de la Redonda y la zona de Balsa Blanca, ganando en este itinerario progresivamente altura y seguridad. No demasiado lejos de esta zona debió existir ese nudo de caminos que antes mencioné y que permite, aun hoy, alcanzar la zona del “Tejarico”. Es precisamente aquí donde convergen los restos de la calzada romana que indico; si nos guiamos por las líneas de los bordillos de la misma, nos marcaran las tendencias de dirección que señalo.

Tras recorrer los casi novecientos metros de calzada, poco a poco, las losas del antiguo camino van desapareciendo sobre un trazado actual que respeta ciertamente el primitivo, doscientos metros más y llegamos a una bifurcación en la que los últimos restos del basamento del bordillo muestran una tendencia a continuar en sentido ascendente dejando a la derecha de la marcha la finca del Escudero y unas casas de campo abandonadas a la izquierda, en cuyas proximidades se pueden encontrar gran cantidad de losas, probablemente arrancadas del camino, así como abundante cerámica y piedra sigilata. Una vez superado el repecho nos encontramos en una posición elevada que sin ninguna dificultad nos marca la dirección de Fuente la Higuera.

CAMINOS Y VIAS ROMANAS AL SUR DE SUCRONEM.

Del análisis de la base documental¹⁹ que me ha servido de guía a este estudio, se obtiene una aproximación a las rutas que expongo, y que tienen el denominador común de marcar el camino entre dos núcleos habitados mucho más que el de señalar la primacía de una sobre otra; incluso en esta parte del trabajo se pretende escoger un periodo de tiempo suficientemente amplio²⁰, para que la discusión sobre la prevalencia o desaparición de alguna de aquellas ciudades o referencias en las vías no sea determinante en el análisis de trazado que se hace sobre la misma.

| REF | ANTONINO | M.P. | VASOS APOLIARES-1 | M.P. | VASOS APOLIARES-2 | M.P. | VASOS APOLIARES-3 | M.P. | VASOS APOLIARES-4 | M.P. | REF | ANONIMO DE RAVENA-IV ²¹ | REF | ANONIMO DE RAVENA-IV ²² |
|---|------------|-------|-------------------|--------|-------------------|----------|-------------------|---------------|-------------------|-------|--------|------------------------------------|--------|------------------------------------|
| 1 | SEBELACI | XXIII | | | | SEBELACI | XXII | | | | | | | |
| 2 | SAGUNTUM | XXII | SAGYNTVM | XVI | SAGYNTO | XVI | SAGNNTO | XVI | SAGVNTO | XVI | 5 | SAGVNTUM | | |
| 3 | VALENTIA | XVI | VALENTIAM | XX | VALENTIA | XX | VALENTIA | XX | VALENTIA | XX | 6 | VALENTIA | | |
| 4 | SUCRONEM | XX | SUCRONEM | XVI | SUCRONE | XV | SUCRONE | XVI | SVCRONE | XVI | 7 | PORTUM SUCRONE | | |
| | | | | | | | | | | | 8 | ASTERVUM | | |
| | | | SAETABIM | XXVIII | SAETABI | XXVIII | SAETABI | XXV | SAETABI | XXV | 9 | SETAVVM | 1 | SETAVI |
| DIRECCIÓN DE LA VIA AUGUSTA HACIA LA MANCHA | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | AD STATUAS | XXXII | | | | | | | | | | | | |
| 6 | AD TURRES | VIII | | | | ATTURRES | XXV | TVRRES SAETAB | XXV | 10 | TVRRES | 2 | TURRES | |
| | | | ADARAS | XXII | ADARAS | XXII | | | | | | | | |
| | | | ADPALEM | XXXII | | | ADPALE | XXXII | ADPALE | XXXII | | | | |
| | | | SALTIGIM | XVI | SALTIGI | XXXII | SALTIGI | XVI | SALTIGI | XVI | | | | |
| | | | | | PARIETINIS | XXII | PARIETINIS | XXII | PARIETINIS | XXII | | | | |

Tabla comparativa de las inscripciones de los Vasos de Vicarello, Itinerario de Antonino y Anónimo de Ravena con mención de las ciudades del recorrido y la distancia en mile pasum.²³

Dos puntos son importantes en la hipótesis de trabajo que manejo:

- a) El cruce de caminos que debió situarse en las proximidades de Albalat de la Ribera y que nos acercaría a la mansión de Sucro; en el entorno de Alzira o a Cullera en la

¹⁹ El Itinerario de Antonino, en las rutas 400 y 401.I Ravennate capítulo IV y V PP 304/ 342 /343.Vasos de Vicarello –II-III-IV

²⁰ -Desde el siglo IV AC al II DC

²¹ -Anónimo de Ravena-IV, Ruta 304 contiene 17 mansiones desde Orea Capita a Hilici .En esta ruta reseño a partir de la N° 5 que es Sagvntvm.

²² - Anónimo de Ravena –v. Ruta 343 desde Setavi a Chartago Spartaria; contiene 8 mansiones y se citan todas.

²³ -Izquierdo Anrubia, José. CAMINOS Y VIAS ROMANAS AL SUR DE SUCRONEM. <http://es.geocities.com/historiadeanna>.

posterior referencia del Ravennate²⁴. Precisamente este Asterum o Alternum –cruce de caminos- es el punto donde arranca la hipótesis de trabajo que presento sobre la existencia de una calzada, que partiendo del trazado principal de la vía Augusta, fuese tomando la dirección del llano hacia la zona de Carcer y Sellent cruzando el Júcar por el paso del Barragán, para adentrarse en la zona de Anna, siguiendo el camino de la vereda Real, tal y como hará Jaime I siglos después en su campaña de asedio al Castillo de Xàtiva, al establecer la bastida o campamento precisamente en el lugar de Sellent. Esta vía se adentraría en el término de Anna por la Romana, situando en sus inmediaciones los núcleos habitados en distintas épocas de Agres, la Moleta, La Albufera.

La tendencia del camino seguiría por el Charral justo por las inmediaciones de la Turma del mismo nombre con dirección a **Albalat**; cuyo significado etimológico nos hace referencia “ **al camino**”, desde la zona de **Albalat**, seguiría por la vereda del **Saytón**, dejando el asentamiento de época romana de **Faracuat** a un lado, con dirección a la **Casa de Majo** para incorporarse aproximadamente a la altura del kilómetro 34,500 de la comarcal de Alcudia a Ayora y continuar en esta dirección hasta el Kilómetro 30 donde se adentra en un desvío a la izquierda en la dirección a Ayora, buscando el camino de **Benacancil y la Fuente de la Tejedora** con dirección al **Teularet**, para alcanzar el Km 11 de la carretera Mogente Navalón y cruzarla con dirección hacia la finca del Escudero; en esta zona, como he señalado, todavía son visibles casi 900 m de la antigua calzada que mantiene una regularidad tanto en las dimensiones de la amplitud de la plataforma como en el diseño de los bordillos, alcanzando la dirección de la vereda del **Centenar** junto al asentamiento romano del **Fraile** para enlazar con la vía Augusta que venía desde Saetabi por el llano y que enlazaba por el Vernia en dirección a Carcagente con el **Sucro** en Alzira.

- b) La posición de la Mansión de **Ad Turres** que identifiqué como **Torre Tallada**, y que nos indica posición geográfica anterior que situamos justo en el enlace de la calzada que por el interior une en la zona de Mogente con el ramal de la Vía Augusta y que representaría un nudo de caminos en el que arranca el camino que lleva a Cartagena²⁵ y la prolongación de la propia Vía Augusta con dirección a la Meseta por **Torre Tallada** para encontrar la actual vereda de Enguera a Almansa en las proximidades de **la Casa de la Sorda**.

LA FUNDACIÓN DE LA VILLA DE ANNA.

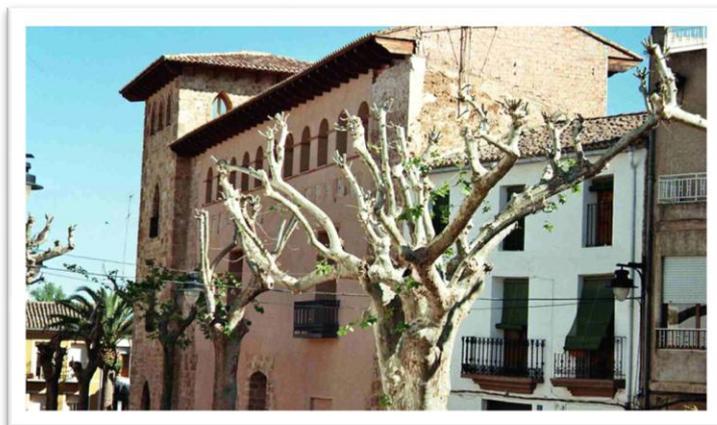
Es precisamente el hecho de buscar un nombre al lugar donde se habita, el principio de identidad que marca el punto fundacional de un pueblo. A partir de aquí empezamos a identificar a un grupo de personas con un territorio, con un paisaje, es entonces cuando comenzamos a establecer unas costumbres a perfilar nuestro recorrido como pueblo y a dejar las primeras evidencias del nacimiento de una comunidad organizada, distinta de cada uno de aquellos asentamientos pero igual en lo que supuso la base étnica y cultural.

Nuestro relato, comenzará a partir de ese momento fundacional, no datado documentalmente, pero que podemos situar a finales del primer milenio y justo en el apogeo del avance de la conquista musulmana en estos territorios, es entonces cuando comenzamos a registrar por primera vez el nombre de Anna como referencia de un grupo humano que se

²⁴ -Portvum Sucrone

²⁵ -Enlace con la Vía Cartago Spartaria.

asienta en las tierras del interior y que abarcará en diferente épocas, los asentamientos de Agres, la Moleta y el Poblado. Un sustrato fundacional marcado por el mestizaje de orígenes entre la población existente en el entorno que resultó de la Romanización y la que llega como consecuencia de la conquista musulmana de la Península, un grupo humano que se siente bien acogido por el paisaje y por las condiciones que la tierra les ofrece y decide organizar una vida en comunidad en un entorno donde el agua es el elemento descriptivo del territorio en la lengua del que llega con la conquista, YANNA.



Vista actual del Palacio y antigua fortaleza. Foto José Izquierdo Anrubia

En el siglo VI, durante la época visigótica, el dominio que hoy conocemos por Anna perteneció al Obispado de Xàtiva, cuyo territorio abarcaba desde Custos²⁶ hasta la Moleta. En esta época todavía no aparece referenciado un núcleo de población que de forma clara identifique todo el territorio y si encontramos menciones a esos asentamientos humanos, que mantienen una relación similar a la que se estableció en la época Romana. El obispado tenía la sede en la Iglesia de San Feliu en Xàtiva y tenemos constancia de dicha circunscripción desde el siglo VI, estando al frente de la diócesis los siguientes obispos referenciados en la tabla.

| OBISPO | AÑO DE REFERENCIA |
|------------|-------------------|
| Mutto | 589-597 |
| Florencio | 633-636 |
| Atanasio | 653-675 |
| Isidoro | 681 |
| Asturio | 683 |
| Isidoro II | 693 |

El primer obispo, conocido, fue Mutto que participó en el III Concilio de Toledo. No existe evidencia de la existencia de un obispo arriano en la sede de Saetabis, pero el hecho que en el mismo Concilio firmen junto a Mutto el arriano Ubiligiscló y Celsino, católico de Valencia, hace suponer que estos territorios ya no estaban en manos bizantinas, al menos en esa época, posiblemente gracias a las

campañas de Leovigildo, que incluso empleó la ciudad de Valencia como prisión para Hermenegildo, que había pretendido usurpar la corona levantando contra su padre a los bizantinos de Andalucía. El último obispo del que se tiene referencia fue Isidoro II²⁷. Tras la conquista musulmana de estas tierras a comienzos del Siglo VIII, una nueva administración político religiosa se hace cargo del territorio y como sucedió con la romanización, a lo largo de los siguientes cuatrocientos años se producirá una ósmosis cultural mediante la cual los pobladores van a asimilar, de forma natural, la cultura de la clase dominante sin plantear una resistencia activa.

²⁶ -Probablemente se refiere a la localidad de Cotes.

²⁷ -Arqueología del País Valenciano, panorama y perspectivas. Las épocas paleocristiana y Visigoda. Enrique A. Llobregat. Universidad de Alicante

ACERCA DEL NOMBRE DE ANNA.



Vista panorámica de Anna desde el "Nero". Foto José Izquierdo Anrubia

Fueron nuestros antepasados, aquellos hombres que llegaron a esta tierra con la conquista y que decidieron unir sus vidas con el territorio, los que nos describieron, con la lengua que hablaba el pueblo el lugar donde pensaban establecerse, la denominaron con el nombre que a sus ojos mejor la definía, **yanna**. Del estudio etimológico del vocablo, podemos extraer alguna de las claves que nos sirven para entender la génesis de aquel proceso de creación de una comunidad, que entorno al siglo VIII empieza a sentirse y a ser entendida en su singularidad de forma diferenciada de las demás del entorno.

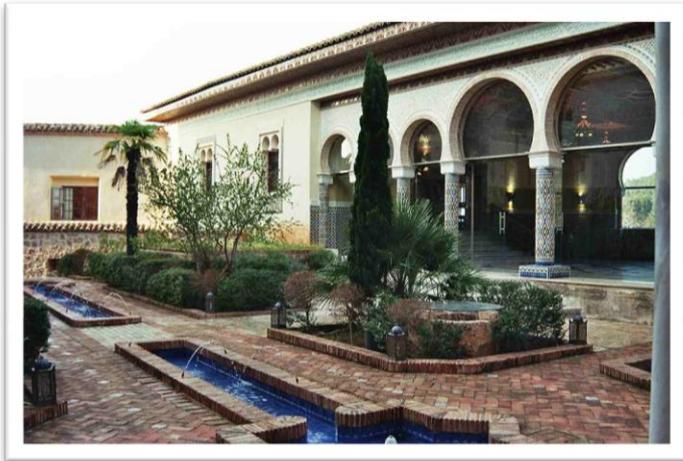
El vocablo **yanna**, tal y como aparece en el Qur'an, es una raíz verbal que deriva del término *yinn*. Si nos ajustamos a las connotaciones folklóricas que en Arabia ha tenido y tiene este término nos encontramos una voz que se utiliza para representar "**lo oculto**", y si profundizamos, diremos que su significado más ajustado representaría "**aquello que está oculto a los sentidos del hombre**"; tal y como encontramos en el pasaje bíblico -28 en el que al referirse a Abraham se dice: "cuando la noche le cubrió con su oscuridad (*yanna aalahi*)". Aquí el término significa:

"Cosas, seres o fuerzas que normalmente no pueden ser percibidas por el hombre pero que tienen, sin embargo, realidad objetiva propia, concreta o abstracta".

En el uso que se le da en el Qur'an, que es ciertamente diferente del que tiene en el folclore primitivo, el término *yinn* tiene varios significados claros. El más común es el de fuerzas o seres espirituales que precisamente por carecer de corporeidad, exceden la capacidad perceptora de nuestros sentidos. Otra de las acepciones que encontramos en el Corán es la de **yanna** como el Jardín de Allah, es una forma de representar el concepto de creación en el que ha situado al **insân**, ser humano, para, resaltar su alta dignidad, **karâma**. Ese jardín en el que ha sido alojado el hombre es como una muestra de lo que es capaz Allah. En ese jardín el hombre con sus obras ira construyendo el "**Jardín definitivo**" o un Infierno en las inmensidades de **al-Âjira**.

"...Allah la escogió como tumba, de Su Mensajero, para después de su muerte. Y en Medina está uno de los más hermosos jardines de entre todos los maravillosos jardines del Yanna".

El Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz, dijo: “Entre mi tumba y el mimbar hay un jardín del Yanna.”



Vista actual del interior de la casa Palacio de los Condes de Anna. Foto José Izquierdo Anrubia

En referencia a la relación del vocablo con el territorio, nos encontramos una acepción que utiliza el término como huerto o jardín, de la voz latina “*orti*” que los árabes adaptaron como “*al-Yanna*”, Alamedilla -la huerta-.

Las creencias, más que las certidumbres que hemos incorporado al significado del vocablo Anna a lo largo de las últimas décadas, han sido a mi juicio, mas fruto de una interpretación poética del término que el de una búsqueda real de su significado etimológico.

Queda suficientemente avalado por el contexto en el que suceden los acontecimientos, que el topónimo no derivó, necesariamente, de una raíz latina, ya que no era esta la lengua ni de los que vinieron de afuera ni del sustrato local de la zona. Si, por el contrario, tenemos suficientes evidencias de la utilización del “mosarabí” como lengua de comunicación del pueblo en su relación con los habitantes de la Costera; así como el papel de preeminencia social e institucional que adquieren hasta el siglo XII los pobladores de credo musulmán que llegan en distintas fases a esta tierra, con el calor de la conquista primero y como consecuencia del establecimiento de un nuevo orden después, por lo que resulta razonable que se tratase de una adaptación a la lengua del nuevo poblador del concepto de origen latino, establecido durante los siglos II y III, por los colonos que llegan fruto de la romanización de las zonas limítrofes de la costera a través de la vía Augusta.

Es pues a mi juicio un vocablo que representa una parte del territorio habitado que ya manejaba el primitivo sustrato poblacional “*El Orti*”, **el huerto, la Alamedilla**. Sabemos lo que el topónimo de Anna no significa, en sentido literal, “*Ojos de agua*”; aunque una aproximación mas literaria a ese concepto, en el sentido de afloramiento de lo oculto, si que de alguna manera entroncaría con el significado que le daban las antiguas tradiciones árabes, tal y como he argumentado. Una interpretación más ajustada a la realidad y menos poética nos acercaría a los términos, ya manejados, de huerta o alamedilla, un lugar fértil, evidentemente, con agua en el que poder establecerse, escasamente poblado y donde los nuevos colonos, según la doctrina del Qu´ran podían construir ese “*Yanna.*”, o *jardín interior*.

Esta tendencia a incluir los conceptos relativos a la tierra en las toponimias, fue utilizado frecuentemente por la población musulmana de la época, que al referirse a las explotaciones agrícolas utilizó distintas acepciones, así lo encontramos en el caso de Cortes, para los árabes ‘*Qultis*’, que heredaron del latín ‘*cohors, -ortis*’. Su primitivo significado de pequeña explotación agro ganadera, cortijo, casa de campo’, ha estado muy presente en la toponímica española, tanto en el sur como en el este de la península, también fue frecuente el uso de Otívar que también puede hallar su significado de huerto o jardín en la voz latina ‘*orti*’ que los árabes adaptaron como ‘*al-Yanna*’, que traducimos como Alamedilla “la huerta”.

Esta acepción del topónimo en relación a la Alameda, nos lleva al origen mismo de la fundación de nuestro pueblo y a abundar en la conjetura de que el primer núcleo de población

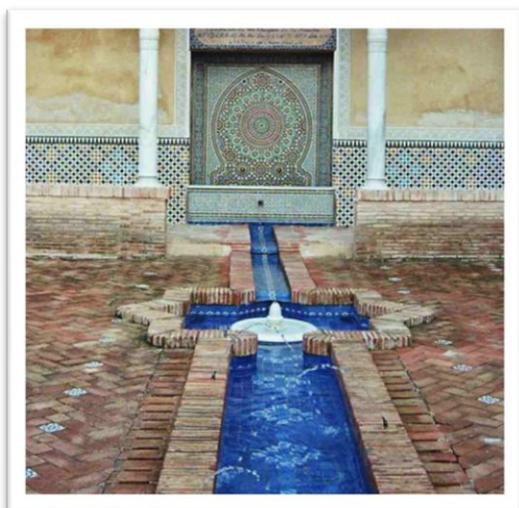
organizado se estableció en el entorno de la actual Alameda, junto a la huerta o Alamedilla que le dio nombre al paraje y posteriormente a la Villa.

| LUGAR | TOPÓNIMO | SIGNIFICADO | REF ACTUALES |
|------------|----------------|------------------------|--------------|
| Agrón | Agrum al-Gurum | Campo cultivado | AGRES |
| Alamedilla | al-Yanna | La huerta | ANNA |
| Albalat | al-balàd | El camino | ALBALAT |
| Albondón | al-Bunud | Las banderas | ONDON ¿? |
| Albuñol | Bunyol | Tierra de viñas | BUÑOL |
| Alcudia | al-Kudia | Alquería del cerro | ALCUDIA |
| Cortes | Qultis | Corral. Cortijo | CORTES |
| El Ral | El Rahal | Finca o casa solariega | Fuente Negra |

Este fue el lugar, donde la nueva comunidad con una identidad construida del mestizaje producido por el sustrato original y los que llegaron con la conquista comenzó a caminar junta, con un objetivo común, surgido de hacer virtud de la necesidad de obtener una mayor seguridad para sus bienes; ya no eran guerreros y necesitaban construir un futuro para ellos y sus familias,

por eso se organizaron para defender el territorio, el nombre fue su primer signo de identidad, **YANNA**

EL COMIENZO DE LA PRESENCIA MUSULMANA.



Vista actual del interior de la casa Palacio de los Condes de Anna. Foto José Izquierdo Anrubia

A partir de los años 712-713, es cuando se tienen los primeros indicios de la presencia en el entorno de guerreros musulmanes, que venidos de Oriente llegaron a establecerse en nuestras tierras, por ellos llamadas Sharq Al-Andalus. Las primeras oleadas de musulmanes tenían dos componentes étnicos fundamentales; los dirigentes pertenecían a varias estirpes árabes, mientras que la mayor parte de la tropa era berebere.

El establecimiento de los musulmanes en nuestra zona no nos consta que supusiera ni un aporte significativo de pobladores ni una fuerte lucha por el territorio, al contrario, parece más el resultado de un pacto de defensa en el que los propietarios de la época visigoda se limitaban a

pagar un impuesto anual y los tributos correspondientes al responsable del territorio con sede en Xàtiva que recibió el nombre de Tudmir.

El proceso de Islamización, que siguió a la conquista, quedó plenamente asimilado por el sustrato poblacional entorno al siglo X, dejando, en el camino, una profunda huella que aún hoy se puede seguir en las costumbres, tradiciones, gastronomía y que están en el origen del mismo nombre del pueblo. Es precisamente en este momento cuando aparecen las primeras evidencias de una comunidad organizada que decide caminar junta bajo un mismo nombre. Llegan con la conquista, y son buenos artesanos y expertos agricultores, que supieron aprovechar y distribuir las aguas, canalizándolas sabiamente, construyendo sus presas sobre el río Sellent. Probablemente, fueron ellos los que introdujeron en la localidad el cultivo de la seda, que fue una de las fuentes de riqueza esenciales de la Villa hasta el final del siglo XVIII, pese a ello, no encontramos en la localidad restos significativos de cerámica policromada de la época, pero no sería raro dada las condiciones geológicas del terreno y los materiales que en él se dan, que junto al desarrollo del regadío hubiera existido, también, una notable actividad alfarera.

Abd al Rahman II acometió importantes reformas administrativas que afectaron a nuestras tierras, dividió el territorio valenciano en dos administraciones, estableciendo la capital de la septentrional en Xàtiva y la meridional en Alicante. Con Abd-al-Rahaman III ,912-961, llegó el esplendor del Al-Andalus, los habitantes de esta tierra formaron parte de los ejércitos que lucharon frente a los caballeros cristianos. En el siglo XI subsistía la Algemia o romance mosarabí y es probable que esa fuera el habla popular de la comarca; en aquella época, Anna, al igual que los otros pueblos de la Comarca pertenecían a la Taifa de Xàtiva.

Tras la muerte de Almanzor en 1002 obtuvieron el poder sus hijos Abd-al-Malik y Sanchuelo. La decisión de este último de proclamarse heredero del califa le supuso la oposición de varias facciones y el comienzo de la desintegración del Califato. Después de este período, los pueblos pertenecientes a la Taifa de Xàtiva, entre ellos Anna, fueron independientes durante un breve espacio de tiempo, formando parte, posteriormente, de las Taifas de Denia, Valencia y Murcia. Es en el año 1009, cuando se inicia en las tierras de la conquista el periodo que se dio a conocer como el de los reinos de taifas; este periodo se caracteriza por la fragmentación del poder y la constitución de reinos independientes divididos en tres grupos:

- ✓ Taifas árabes: Sevilla, Córdoba, Toledo, Zaragoza...
- ✓ Taifas eslavas: Valencia, Xàtiva, Murcia...
- ✓ Taifas beréberes: Granada, Málaga

Durante este periodo son frecuentes las luchas entre los gobernadores de estas Taifas y algunos reyes cristianos; estas tenían mucho más que ver con la conquista del territorio y la acumulación de influencia estratégica, que con la defensa de su credo. Esta situación conllevaba evidentemente el mantenimiento de un ejército con el consiguiente aumento de impuestos y el empobrecimiento de la población, que debió generar un gran malestar y que desembocó, tras alguna sublevación, en la petición de ayuda de estos gobernadores de las Taifas a los Almorávides, que llegaron a la zona allá por el año 1092, siendo el gobernador de Xàtiva Ibn Mahqur.

En este contexto surge la figura del Cid, caballero castellano caído en desgracia que se hace soldado de fortuna y que pone sus huestes al servicio de unos y de otros, indistintamente, en función exclusivamente de sus intereses personales y en el que el instinto de supervivencia, junto con el viejo código de conducta Castellano definen un perfil del personaje donde la leyenda pesa mucho más que la historia. Rodrigo Díaz de Vivar, llegó a controlar un amplio territorio entre Xàtiva y Orihuela, del que obtenía elevadas rentas, esta presión económica y política sobre los habitantes del territorio, desencadenó una profunda crisis en Valencia que obligó a muchos musulmanes a salir de estas tierras. El Cid muere en Valencia el 10 de Julio de 1099 y tres años después, en 1102, los almorávides consiguen reconquistar el territorio de Valencia, posteriormente, en 1172 serían los almohades los que conquistarán estas tierras.

De la campaña del Cid en esta zona, tenemos constancia en el cantar del Mío Cid, pieza literaria que nos permite conocer de sus incursiones para someter los castillos del entorno junto con las tropas Pedro I de Aragón, frente a Juçuf sobrino del Rey de Marruecos.

69

*Alegre era el Cid | e todas sus compañías
que Dios le ayudara | e fiziera esta arrancada.
Davan sus corredores | e fazien las trasnochadas,
legan a **Gujera** | e legan a **Xàtiva**,
aun mas ayusso | a **Deyna** la casa;*

*cabo del mar tierra de moros | firme la quebranta,
ganaron **Peña Cadiella**²⁹ | las exidas e las entradas.*

70

*Quando el Cid Campeador | ovo **Peña Cadiella**
ma[ll] les pesa en Xàtiva | e dentro **en Gujera**;
non es con recabdo | el dolor de **Valençia**.*

La descomposición del poder almohade permitió a los cristianos una fácil conquista del territorio, por lo general en base a pactos, y a la progresiva repoblación de los territorios conquistados. La población de Anna que en el S. XIII como es lógico suponer y así consta, era en su gran mayoría de credo musulmán, con la llegada a estas tierras de Jaime I y la posterior cesión a la Orden de Santiago en virtud del tratado de Almizra quedó, de hecho, situada como una marca de frontera, experimentando una enorme fractura social entre los pobladores originarios y los nuevos que llegaron con el Conquistador; conflicto que acabó, en tierras de Agres, con la fundación de la Vilanova de Anna, enclave próximo a la Villa que permaneció habitado hasta la expulsión de los moriscos en 1609.

²⁹ -Se refiere al Benicadell